

SOLIDARIDAD OBRERA



Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya y Euzkadi - 1 €

FUNDADA EN 1907

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) Nº 375 - Cuota de esta edición: 35/10/19



Desobedecer no siempre es revolucionario

El descontento independentista vivido en Barcelona ha llevado a algunos, especialmente a quienes se enfrentaron a los cuerpos represivos desde primera línea, a vivirlo como si de una revolución se tratara. A otros, ante otros parte del movimiento antigubernamental, a emular la desobediencia de los manifestantes, a congratilarse ante la capacidad combativa de una nueva generación que a sabiendas de que la libertad que los quiere no es otra que recuperar el derecho a la auto-determinación y ganar la libertad de los pueblos que lo protagonizan, cargan, situados en blanco o negro, contra el del independentismo vacío y ciego. A su vez, si de la única imagen del Che que hoy puede encontrarse editada por Disney y su hijo, a menudo, los emblemas se convierten en un sistema consumista y las acciones en heroísmo.

Vivimos en un contexto en el que tenemos más acceso a la información que antes, donde las redes sociales ayudan más que los periódicos y los folletos, donde esa información reformada es una ventaja, pero también, un inconveniente que nos impide un análisis más profundo de lo que ocurre a nuestro alrededor. No deberíamos apresurarnos en llegar a conclusiones. Por experiencia, sabemos que la revolución libertaria necesita formación, conciencia colectiva y una estructura horizontal y horizontal en la que todos. Sin esa base todo resulta ser una pérdida de fuerza, como la guerra. Des-obedecer para reivindicar que otros nos manden, no tiene nada de revolucionario. *(continúa en la pág. 5)*

4-5

7

8

9

10

Link descarga:

<https://drive.google.com/.../1aXquiumgZDtnkaBZEqtzZgpGN.../view...>

"El descontento independentista vivido en Barcelona ha llevado a algunos, especialmente a quienes se enfrentaron a los cuerpos represivos desde primera línea, a vivirlo como si de una revolución se tratara.

A otros, entre ellos parte del movimiento anarquista, a ensalzar la desobediencia de los manifestantes, a congratularse ante la capacidad combativa de una nueva savia generacional, aun a sabiendas de que la finalidad que les mueve no es otra que reclamar el derecho a la auto-determinación y pedir la libertad de los políticos que lo promovieron, cuyo rostro, silueteado en blanco y negro, evoca al del independentismo vasco y este, a su vez, al de la mítica imagen del Che que hoy puede encontrarse estampada por doquier.

Y es que, a menudo, los símbolos terminan convirtiéndose en un reclamo consumista y las acciones en tendencia. Vivimos en un contexto en el que tenemos más acceso a la información que antes, donde las tácticas importan más que los principios y las finalidades, donde esa inmediatez informativa es una ventaja, pero quizás, también, un inconveniente que nos impide un análisis más pausado de lo acontece a nuestro alrededor.

No deberíamos apresurarnos en lanzar proclamas. Por experiencia sabemos que la revolución libertaria necesita formación, conciencia colectiva y una estructura asamblearia y horizontal en la que sostenerse. Sin ese fondo toda revuelta termina perdiendo fuerza, como la gaseosa. Desobedecer para reivindicar lo que otros nos manden, no tiene nada de revolucionario...".